REFLEXIONES SOBRE COVID-19

ANTECEDENTES Y CONSECUENTES DE LA PANDEMIA

Según
John West
Dennis Clark Pirages
Holger Schmieding
and Kallum Pickering

https://www.theglobalist.com/coronavirus-pandemic-healthcare-economy-labor-market-global-supply-chains/

LECCIONES DE SALUD PARA EL MUNDO POST-CORONA

A diferencia de las consecuencias de la crisis financiera mundial de 2008/9, la mejora de los sectores de la salud en todo el mundo no debería retrasar el crecimiento económico.

Por Holger Schmieding y Kallum Pickering , 9 de abril de 2020

Crédito: nito Shutterstock.com

Comida para llevar

La construcción de sistemas de atención médica más resistentes implicará una mayor inversión de capital, en hospitales y fábricas, y un mayor gasto en investigación, médicos y enfermeras.

- Mejores sistemas de salud deberían conducir a sociedades más saludables. Eso será beneficioso para la productividad a largo plazo.
- El éxito en contener los peores efectos de la segunda ronda del coronavirus debería alentar a los gobiernos a arrojar más dinero a otros problemas también.
- El choque del coronavirus estimulará la innovación en muchos campos, desde un uso más eficiente de la tecnología de mano de obra y comunicaciones hasta un mayor uso de la impresión 3D.

En todo el mundo, **la pandemia de coronavirus** ha revelado dos hechos básicos:
1. Las instalaciones de salud existentes luchan por manejar un repentino aumento de la demanda, y
2. depender de importaciones de larga distancia para medicamentos y equipos cruciales puede crear un cuello de botella peligroso.

Tres respuestas clave

Los gobiernos están comenzando a reforzar sus sistemas de salud. Más allá del aumento a corto plazo del gasto para vencer al virus, uno puede esperar tres respuestas clave:
1. Cambios regulatorios radicales,
2. más gasto sanitario y
3. una política comercial e industrial más activa para la producción en tierra de medicamentos y equipos clave.

El hecho de que las crisis revelen las deficiencias que los gobiernos abordan posteriormente no es una novedad. La reparación parcial del sistema bancario global después de la crisis financiera de 2008/09 es un buen ejemplo. Sin embargo, hay diferencias cruciales ahora.

No es un boom, busto, problema de reparación

Durante la década de 2000, un auge en el crédito y la banca en la sombra impulsó las burbujas inmobiliarias en gran parte del mundo avanzado. El estallido de la burbuja financiera reveló fragilidades subyacentes que habían sido enmascaradas por el boom anterior.

Después del colapso, los reguladores y los formuladores de políticas intentaron, con diferentes grados de éxito, tratar las fallas estructurales en el sector financiero.

Como resultado de enfrentar una mayor regulación y mayores requisitos de capital, el sector financiero europeo, por ejemplo, creció solo un 0.7% de 2008 a 2019, en comparación con un crecimiento anual promedio de 3.5% en la década anterior.

La lenta dinámica crediticia resultante redujo también el crecimiento en otros sectores de la economía. La necesidad de reparación fiscal también pesó sobre la expansión de la asistencia sanitaria.

"Arreglar" la asistencia sanitaria es diferente

A diferencia de la reparación del sector financiero, mejorar y reforzar los sectores de la salud en todo el mundo no debería retrasar el crecimiento económico.

Primero, sin excesos pasados con los que lidiar, no hay recuperación en los años venideros. Sin boom anterior, sin busto ahora.

En segundo lugar, la construcción de un sistema de salud más resistente implicará una mayor inversión de capital, en hospitales y fábricas, y un mayor gasto en investigación, médicos y enfermeras.

Acción reparadora que mejora el crecimiento?

Mejores sistemas de salud deberían conducir a sociedades más saludables. Eso debería ser beneficioso para la productividad a largo plazo.

Sin embargo, la cuestión de si la construcción de sistemas de salud aumentará el crecimiento en los próximos años depende de dos factores:

1. Cuánto del crecimiento en el sector proviene de una mayor inversión (positiva para el PIB potencial), en comparación con la redistribución de mano de obra a la asistencia sanitaria de otros sectores (probablemente neutral para el PIB), y

2) si el gasto público en salud es financiado con déficit (positivo a la demanda) o neutral al presupuesto.

A fin de cuentas, uno puede esperar un impacto modestamente positivo.

Cauteloso optimismo para el mundo posterior al coronavirus

Más allá de los probables cambios en el sector de la salud, el mundo posterior al coronavirus se verá muy diferente al **mundo posterior a Lehman.**

El éxito en contener los peores efectos de segunda ronda del coronavirus probablemente animará a los gobiernos a arrojar más dinero a otros problemas también.

En el sector manufacturero, las empresas acortarán y diversificarán las cadenas de suministro y aumentarán los inventarios.

Pero contra este obstáculo en el crecimiento de la oferta global, es probable que el choque del coronavirus estimule la innovación en muchos campos, desde un uso más eficiente de **la tecnología laboral y de comunicaciones hasta un mayor uso de la impresión 3D.**

A la larga, la sacudida resultante a la productividad puede ser más fuerte que los inconvenientes a menos que las políticas económicas se aparten demasiado de los modelos basados en el mercado.

https://www.theglobalist.com/asia-social-cohesion-coronavirus-covid19-china-south-korea-india-indonesia/

VENTAJA ASIA: LA COHESIÓN SOCIAL COMO REY EN LA ERA DE COVID 19

La cohesión social será crítica en este nuevo mundo de la crisis COVID 19. El caso de Asia demuestra que la cohesión social se enfrenta a Janus, trabajando en dos direcciones opuestas.

Por John West , 9 de abril de 2020

Crédito: Judy Gallagher (www.flickr.com)

Comida para llevar

- Si bien la crisis de COVID 19 está causando fracturas profundas en las sociedades asiáticas, también hay mucha evidencia de que la cohesión social subyacente está en primer plano.
- El grupo asiático con las sociedades más cohesionadas es el "mundo sinico": China, Taiwán, Corea, Singapur y Hong Kong.
- Los países del sudeste asiático Bután, Mongolia y Sri Lanka se encuentran en el grupo asiático de rango medio en términos de cohesión social.
- Afganistán, Pakistán, Bangladesh, Nepal e India están en el "Clúster del sur de Asia", las cinco sociedades menos cohesivas de Asia.
- Corea del Sur es una paradoja de la cohesión social. Aunque es un país altamente étnico y culturalmente homogéneo, tiene uno de los niveles más bajos de apego de Asia a la comunidad.
- Indonesia es particularmente interesante. El país tiene una cohesión social relativamente fuerte en una sociedad muy diversa.

La crisis de COVID 19 es tan devastadora para las sociedades de Asia como lo es en otros lugares. Y tiene un impacto dramático en la vida social allí como lo hace en otros lugares.

Asia: de ninguna manera es inmune al impacto

Tome China, donde apareció el virus por primera vez. Según informes oficiales, ha habido más de 80,000 casos y más de 3,300 muertes. Y cuando se implementaron medidas de bloqueo draconianas para contener el virus, también hubo informes generalizados de abusos contra los derechos humanos.

La rápida propagación de COVID 19 a través de Asia también ha demostrado que los países más pobres con sistemas de salud débiles no han podido hacer frente, dejando a muchos ciudadanos con poco o ningún tratamiento.

Naciones al límite

Sin duda, la devastación económica de la crisis de COVID 19 está causando pérdidas masivas de empleos en países como India. La mayoría de los que salieron de la pobreza extrema en las últimas décadas han estado viviendo en "casi pobreza". Ahora están obligados a volver a caer en la pobreza.

También ha habido informes de racismo y xenofobia anti-chinos en algunos países. Al mismo tiempo, también ha habido casos de discriminación regional en el país dentro de China contra los residentes de Wuhan, así como informes de restaurantes en Hong Kong que rechazan a clientes de China continental.

La importancia de la cohesión social.

Si bien la crisis de COVID 19 está causando fracturas profundas en las sociedades asiáticas, también hay mucha evidencia de que la cohesión social subyacente está en primer plano.

Para sobrevivir a esta crisis única en la vida, los ciudadanos están aceptando restricciones a sus libertades democráticas para un mayor bien social, que sería impensable en tiempos normales.

Los chinos practican cinismo

En contraste, los intentos chinos **de utilizar el virus Wuhan para juegos transparentes de potencia suave** , como la exportación de máscaras faciales y equipos de protección, han fracasado por completo.

Se ha encontrado **que el** supuesto acto de generosidad **es falso o de otra manera defectuoso.**

Por una vez, el libro más oportuno

A medida que las naciones de todo el mundo luchan por analizar y comprender la crisis de COVID 19 hoy y durante muchos años, el libro recientemente publicado **"Cohesión social en Asia: orígenes históricos, formas contemporáneas y dinámica futura"** ofrece algo más que un momento fortuito.

Proporciona muchas herramientas analíticas y conocimientos, así como estudios de casos que ayudarán a los responsables políticos, académicos, empresarios y ciudadanos a **comprender y gestionar** mejor **los desafíos que se avecinan.**

La cohesión social es una cualidad de las sociedades "que las hace resistentes, sostenibles y habitables". Y fomentar y mantener la cohesión social durante el próximo período será un gran desafío.

Una razón es que no podemos dar por sentado la inmensa buena voluntad del momento. Otra es que la cohesión social será esencial para la reconstrucción de nuestras sociedades y economías.

El “Radar de cohesión social asiática” (Radar asiático) de Alemania Bertelsmann Stiftung es un componente clave del análisis en este libro. Proporciona análisis empíricos detallados entre países de la cohesión social en 22 sociedades de Asia para el período 2004 a 2015.

Tres grupos de países en Asia

El análisis cuantitativo del radar asiático identifica tres grandes grupos de sociedades asiáticas.

1. El "Clúster del sur de Asia" contiene las cinco sociedades menos cohesivas de Asia: Afganistán, Pakistán, Bangladesh, Nepal e India.
2. El grupo "budista malayo" comprende los países del sudeste asiático, Bután, Mongolia y Sri Lanka. En términos de cohesión social, es el grupo de rango medio.
3. El grupo asiático con las sociedades más cohesionadas es el "mundo sinico": China, Taiwán, Corea, Singapur y Hong Kong.

La cohesión social de Asia: lo bueno y lo malo

Quizás la conclusión más preocupante del análisis es que la cohesión social puede estar "enfrentada a Janus". Por un lado, puede "funcionar como el pegamento que mantiene unida a una sociedad, permitiendo el progreso económico y una política de desarrollo inclusiva".

Pero, encuentra el libro, "Por otro lado, la cohesión social puede servir como base para sistemas políticos autoritarios".

El caso de China

Como siempre en el caso de tales libros, las ideas más intrigantes provienen de los estudios de casos presentados.

Por ejemplo, el capítulo sobre China argumenta que las reformas económicas iniciadas desde fines de la década de 1970 han causado problemas socioeconómicos, en particular una brecha de ingresos cada vez mayor. Las desigualdades sociales y económicas, así como las disparidades regionales se han intensificado.

En respuesta, el gobierno ha hecho intentos serios de expandir su bienestar social para promover la cohesión social. Fundamentalmente, el Partido Comunista Chino ha tratado de asegurar la confianza institucional de los ciudadanos al afirmar la legitimidad del desempeño, lo que significa que su derecho a gobernar se basa en el éxito de sus políticas.

En contraste, el enfoque de Singapur se describe como el "manejo muscular de la cohesión social". El partido gobernante ha logrado la cohesión social mediante un fuerte enfoque intervencionista que considera la raza y la religión como los principales puntos de fractura en la sociedad. Mantener un alto grado de cohesión social es de importancia indispensable para el régimen.

El caso de Corea del Sur.

En el caso de Corea del Sur, los autores sostienen que existe una triple paradoja de la cohesión social en juego. Corea es uno de los países más étnicamente y culturalmente homogéneos del mundo, pero exhibe uno de los niveles más bajos de apego de Asia a la comunidad.

También es una de las pocas democracias liberales de Asia. Y, sin embargo, el país presenta una confianza institucional muy débil. Y aunque Corea ha disfrutado de un rápido crecimiento y una distribución relativa de la igualdad de ingresos, la mayoría de los coreanos cree que su país es muy desigual, con movilidad social limitada.

India también sufre una paradoja, la coexistencia de baja cohesión social y democracia estable. El país sufre una alta fragmentación social con muchos grupos étnicos y religiosos, clases y castas, profunda desigualdad, así como diferentes identidades regionales.

Pero varios factores ayudan a proporcionar un equilibrio entre la baja cohesión social y la democracia, a saber, el diseño constitucional, las elecciones abiertas, la ciudadanía inclusiva y los partidos políticos y coaliciones generales que agrupan a los grupos sociales.

El caso de Indonesia

Indonesia es un caso particularmente interesante con una cohesión social relativamente fuerte en una sociedad altamente diversa. Una fuerte cohesión proviene de experiencias históricas comunes, un proceso de construcción de la nación relativamente fructífero, tradiciones indígenas y la promoción exitosa de un lenguaje común.

Pero hoy, la cohesión social se ve desafiada por la creciente radicalización e intolerancia entre la comunidad musulmana, así como por la creciente desigualdad económica.

En contraste, el capítulo sobre Myanmar argumenta que su sociedad pluralista se ha construido históricamente alrededor de la identidad de la mayoría budista bamar. Ha llevado a la discriminación contra algunos de los grupos étnicos minoritarios no bamaristas (y no budistas).

La problemática nueva democracia de Myanmar ha dado lugar a un resurgimiento del sectarismo y las desigualdades que amenazan el frágil estado de cohesión social.

Conclusión

Durante mucho tiempo ha sido evidente que una mejor comprensión de todas las facetas relevantes de la cohesión social es fundamental. Hoy, a la luz de las grandes fracturas sociales que puede provocar la crisis de COVID 19, es más crítico que nunca.

Nota del editor: "Cohesión social en Asia: orígenes históricos, formas contemporáneas y dinámica futura" por Aurel Croissant, Peter Walkenhorst (Routledge, 2020). Este libro se basa en un volumen anterior, ***"Lo que mantiene unidas a las sociedades asiáticas: percepciones del radar de cohesión social".***

https://www.theglobalist.com/https-www-theglobalist-com-microbes-in-motion-infectious-diseases-epidemics-pandemics-black-death-aids-tb-malaria-hepatitis-influenza/

MICROBIOS EN MOVIMIENTO: RECORRIENDO LA HISTORIA MUNDIAL

Ha habido considerable evidencia histórica de que los microorganismos patógenos están listos para lanzar nuevos ataques a escala global.

Por Dennis Clark Pirages , 4 de abril de 2020

Comida para llevar

Solo durante los tiempos de la República romana, hubo al menos 11 desastres microbianos.
Existe evidencia histórica abrumadora de que el contacto entre poblaciones previamente aisladas a menudo ha cobrado un número trágico de enfermedades.
Ahora hay evidencia considerable de que los microorganismos patógenos están listos para lanzar nuevos ataques a escala global.

- Una política de bioseguridad efectiva requiere una vigilancia continua y una respuesta rápida a los brotes de enfermedades.
- Los CDC de EE. UU. Envían equipos a varios países donde se producen brotes de enfermedades. Pero la agencia ha tenido fondos inadecuados para ampliar su papel.

Nota del editor: publicada por primera vez en 2004, esta característica ha ganado nueva vigencia a la luz de la actual crisis de COVID 19. En particular, proporciona a nuestros lectores una perspectiva histórica sobre las enfermedades infecciosas y las pandemias.

Existe evidencia histórica abrumadora de que el contacto entre poblaciones y ecosistemas previamente aislados, o su integración en unidades más grandes, ha creado importantes discontinuidades evolutivas y, a menudo, ha cobrado un número trágico de enfermedades.

Desastres microbianos en la antigüedad

William H. McNeill ha observado que el imperio romano en expansión se vio afectado en repetidas ocasiones por extrañas enfermedades originarias de las provincias. Solo durante los tiempos de la República romana, hubo al menos 11 desastres microbianos.

Una gran epidemia golpeó la ciudad de Roma en 65 d. C., pero palideció en comparación con una pandemia generalizada que comenzó a extenderse por todo el imperio en 165 d. C.

La mortalidad en esta última plaga fue fuerte: se estima que entre un cuarto y un tercio de los que contrajeron la enfermedad murieron.

Auge del comercio

En la historia más reciente, los contactos entre las poblaciones europeas en expansión y las de otras partes del mundo tuvieron ramificaciones de enfermedades igualmente graves.

A mediados del siglo XIV, muchos de los pequeños reinos de Europa occidental habían comenzado a aumentar el comercio, no solo entre ellos, sino también con los países de Oriente, cortesía de la expansión de las rutas comerciales entre Europa y China.

Muerte negra

Durante este período de crecimiento económico, la expansión urbana y el aumento del comercio, los mensajeros, comerciantes y mercenarios se movían más libremente entre las sociedades.

Este contacto creciente facilitó la propagación de enfermedades a poblaciones biológicamente ingenuas, la más infame de estas enfermedades fue Yersinia pestis, también conocida como la Peste Negra.

Viajando con caravanas mercantes a lo largo de las rutas comerciales desde Asia, la rata negra (Rattus rattus) transportó pulgas portadoras de enfermedades a Europa.

La llegada de la peste bubónica en 1346 comenzó una pandemia destructiva, y las sucesivas oleadas de enfermedades redujeron las poblaciones de la región en casi un 40%, siendo la mortalidad más alta en las zonas urbanas.

Microbios en el nuevo mundo

Los contactos entre personas previamente separadas también causaron muchas bajas durante la era de la exploración y colonización europea.

Por ejemplo, los barcos de Cristóbal Colón, que llegaron al Caribe en 1492, fueron los primeros de una ola de barcos que trajeron a los europeos, y los microbios que los acompañaron, al hemisferio occidental.

Asesinado por enfermedad, no por armas

Algunos de estos microorganismos fueron responsables de acabar con una parte importante de los pueblos indígenas.

La historia militar de la época está llena de historias de conquistas milagrosas de un gran número de pueblos indígenas por un puñado de tropas europeas. Pero en realidad, no hubo milagros de buena fe.

La mayor parte del daño fue causado por enfermedades, particularmente viruela, que en su mayor parte fueron lanzadas involuntariamente por los invasores europeos.

Estas nuevas enfermedades mataron a aproximadamente dos tercios de las personas que las encontraron, dejando a las sociedades en desorden e incapaces de reunir una defensa decente de sus territorios.

Comercio mundial y enfermedad

En palabras de McNeill: "Desde el punto de vista de los amerindios, la única respuesta posible fue la asombrosa aceptación de la superioridad española. Las estructuras de autoridad nativas se derrumbaron: los antiguos dioses parecían haber abdicado. La situación estaba madura para las conversiones masivas registradas tan orgullosamente por Misioneros cristianos ".

En el mundo más contemporáneo, un movimiento acelerado de personas y bienes también ha sido acompañado por crecientes amenazas de enfermedades.

Asalto global no anticipado

Durante la Primera Guerra Mundial, la gripe viajó desde Kansas a Europa junto con las tropas estadounidenses, y finalmente causó más bajas en todo el mundo que las hostilidades militares.

Y las pandemias de gripe se han extendido regularmente por todo el mundo, enfermando a cientos de millones y matando a decenas de miles.

Ahora hay evidencia considerable de que los microorganismos patógenos están listos para lanzar nuevos ataques a escala global.

Muchas enfermedades que se creía que habían sido sometidas están regresando. Y algunos patógenos novedosos, a los que pocas personas ahora son inmunes, se están convirtiendo en amenazas graves para la seguridad.

SIDA: una amenaza de seguridad nacional de EE. UU.

Desde 1973, 20 enfermedades bien conocidas, incluidas la tuberculosis, la malaria y el cólera, han resurgido o se han extendido geográficamente y se han identificado al menos 30 enfermedades previamente desconocidas. El principal de estas nuevas enfermedades es el virus VIH / SIDA.

En un movimiento sin precedentes, el gobierno de Clinton declaró que el VIH / SIDA era una amenaza para la seguridad nacional en abril de 2000.

Amenazas continuas y poderosas

Y, por supuesto, la nueva amenaza de guerra biológica, y la posible introducción de patógenos genéticamente modificados, empeora la situación.

A pesar de los avances significativos en la tecnología médica, hay abundantes indicios de que estas enfermedades nuevas y resurgentes serán una amenaza continua para la seguridad ecológica.

Las enfermedades infecciosas ya son una de las principales causas de muerte, y representan casi el 30% de las muertes anuales estimadas en todo el mundo.

Millones son afectados

Las enfermedades tradicionales, como las infecciones respiratorias, especialmente la gripe y la neumonía, así como la diarrea, actualmente tienen el mayor número de víctimas. Pero el VIH / SIDA está creciendo rápidamente en importancia.

En 2000, 3,9 millones de personas murieron por infecciones respiratorias y 2,1 millones de personas murieron por enfermedades diarreicas. Al mismo tiempo, 2.9 millones de personas murieron de SIDA. Unos 42 millones de personas son actualmente VIH positivas. Cinco millones de personas se infectan con el VIH cada año.

TB y malaria

La tuberculosis (TB) y la malaria son las siguientes amenazas de enfermedad más importantes para el bienestar humano. La Organización Mundial de la Salud declaró que la tuberculosis es una emergencia mundial en 1993.

La tuberculosis cobró la vida de 1,7 millones de personas en 2000 y un tercio de la población mundial está infectada con tuberculosis latente.

La resistencia a los medicamentos es un problema creciente y casi el 50% de las personas con TB resistente a los medicamentos mueren a pesar del tratamiento.

La malaria, una enfermedad tropical que se creía que estaba bajo control en los años setenta y ochenta, está regresando. En 1998, se estimaba que 300 millones de personas estaban infectadas con malaria, y 1,1 millones de personas murieron a causa de la enfermedad.

Hepatitis B y C

La mayoría de las muertes ocurrieron en países del África subsahariana, donde se esperan aumentos del 7% al 20% anual durante los próximos años.
Aunque todavía no se han convertido en grandes asesinos en este momento, lo que representa solo alrededor de 600,000 muertes al año, la hepatitis B y C representan una amenaza futura significativa.

Cada vez más vulnerable

Casi 350 millones de personas son portadoras crónicas de hepatitis B y se estima que unos 170 millones de personas están infectadas con hepatitis C.
La pregunta persistente es por qué, a pesar de los numerosos avances tecnológicos y las reiteradas afirmaciones de que la amenaza de enfermedad pronto se erradicaría, ¿la bioinseguridad sigue siendo tan generalizada?
Tanto la degradación ambiental como los cambios en el comportamiento humano están haciendo que las personas sean más vulnerables a los organismos patógenos.
Hay al menos siete tipos de cambios ambientales y de comportamiento que ahora están alterando la relación humano-microbio.
Son:
1) dislocación demográfica
2) La innovación tecnológica
3) aumento de los viajes y del comercio
4) Microbial adaptación
5) Cambios de comportamiento
6) La persistencia de la pobreza
7) El cambio ambiental

Mucho más allá de

Construir la bioseguridad requiere ir más allá de la llamada de atención representada por el VIH / SIDA y el bioterrorismo emergente, y abordar una serie de problemas de seguridad a largo plazo planteados por enfermedades infecciosas.
Las instituciones existentes han sido moldeadas y podadas por décadas de complacencia y reducción de presupuesto en la creencia errónea de que se ha ganado la batalla contra la enfermedad.

OMS y sus dificultades

La Organización Mundial de la Salud (OMS) se creó en 1948 como la agencia de la ONU responsable de crear y difundir las normas y directrices sanitarias internacionales, así como de proporcionar asistencia técnica a los países miembros. Pero la OMS ha estado lejos de ser anticipada o flexible para enfrentar los desafíos cambiantes de la enfermedad.

No fue sino hasta 1995 que se creó una división para tratar las enfermedades emergentes y contagiosas. El nuevo liderazgo promete cambios, pero el apoyo de los miembros será esencial para una respuesta efectiva.

Nuevas estrategias

Una política de bioseguridad efectiva requiere una vigilancia continua y una respuesta rápida a los brotes de enfermedades. Se han establecido dos redes de vigilancia para monitorear y evaluar los brotes de enfermedades.

La OMS ha establecido una red llamada WHONET que vincula los laboratorios de microbiología de todo el mundo a una base de datos central dedicada a detectar reservorios de microbios resistentes a los medicamentos y prevenir su propagación.

Tendencias positivas, pero persisten problemas serios

Y un grupo de científicos en los Estados Unidos ha establecido un Programa para Monitorear Enfermedades Emergentes (ProMED), una red de correo electrónico que facilita la presentación de informes y los debates sobre brotes de enfermedades en el mundo. Si bien estos son desarrollos positivos, es de poca utilidad simplemente informar sobre brotes de enfermedades si no existe una capacidad de respuesta.

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos envían equipos de epidemiólogos a varios países donde se producen brotes de enfermedades. Pero la agencia ha tenido fondos inadecuados para ampliar su papel.

Mucho por hacer

Si bien la OMS sería en teoría una opción lógica para llevar a cabo la función de respuesta, ahora carece de autoridad, financiación, personal e instalaciones para hacerlo.
Claramente queda mucho por hacer para abordar las enfermedades que pueden moverse rápidamente a través de todos los barrios de la emergente ciudad global.

Extraído de Dennis Clark Pirages y Theresa Manley DeGeest "Seguridad ecológica: una perspectiva evolutiva sobre la globalización". Derechos de autor © 2003 Rowman & Littlefield. Usado con permiso del editor.